



Música y vida

*Hospitalmanchu, presidiomanchu,
imaynallataq vidayllari kanqa.
Enfermerita de Antonio Lorena,
ponme una almohada de pura lana,
de esta manera soñar contigo,
de otra manera soñar con otra.
Hawanta, uranta, Walaychu bandido hayta, hayta
llanninta hayt'arinakuspa.*

Pancho Gómez Negrón, *Tragedia*¹

La música chumbivilcana se lacta del pecho materno y expresa todas las experiencias de la vida de las personas. Si en un carnaval, por ejemplo, en Totorani, se aprecia a un joven campesino miembro de un conjunto, pasar del *pinkuyllu* al charango, y se le pregunta cómo es posible que domine por igual ambos instrumentos, la respuesta será una risa franca que equivale a decir, “Así es acá”.

Por lo general, se hace música en conjunto. Lo común es que los grupos estén compuestos por un mínimo de tres intérpretes: dos guitarras, una mandolina y uno de los tres además canta. Se aprecia claramente en las *qhaswas* carnavales que si quien entona es una mujer, tendrá que haber un cuarto integrante, que deje libre los brazos y manos de la dama para enfatizar con sus gestos el sentido de las canciones.

Otras posibilidades: tres músicos y dos mujeres cantantes. Y la versión más compleja, solo integrada por hombres: “cinco miembros, todos hombres, un cantante, un mandolinista y tres guitarristas (de los cuales uno hace la segunda voz)”². Los instrumentos de cuerda —salvo el charango— durante la existencia de la hacienda, estuvieron prohibidos para los indígenas, pues se los consideraba objetos culturales de pura cepa española.

Juan Cancio Berrío, agricultor y músico, es un erudito en los temas de música de su tierra. Sostiene que la importancia de la música es tal que en las faenas de toros no se interpretan los clásicos temas españoles, como El Gato Montés o los pasodobles andaluces, sino las piezas de repertorio local compuestas o adaptadas *ad hoc*. También existen, de acuerdo a Berrío, “ritmos más populares de comienzos del siglo XX: *waynos* y pasacalles, o el *jazz* (*fox incaico*); los chumbivilcanos han compuesto canciones que hablan de todas sus vivencias”.

¹ Traducción al castellano: “¿Será al hospital o al presidio? Y, ¿qué será de mi vida? [...] Por arriba y por abajo Walaychu bandido pateando por los caminos de zanjas”.

² Delphine Vié, *El qorilazo en canciones: La identidad de una región sur peruana en el wayno*.

◀ En Totorani, se han encontrado el *pinkuyllu* tradicional y la mandolina europea.

